

05. Análisis lingüístico de datos deficitarios.

05.02. Análisis enunciativo de muestras de habla deficitaria: enunciación y enunciado, enunciación y recepción.

Los actos de habla locutivos, ilocutivos y perlocutivos.

Las inferencias: presuposición e implicatura conversacional

Términos para el glosario:

- *Acto de habla*
- *Enunciación*
- *Enunciado*
- *Enunciativo (acto de habla)*
- *Foco*
- *Ilocutivo (acto de habla)*
- *Implicatura*
- *Inferencia*
- *Locutivo (acto de habla)*
- *Performativo (verbo)*
- *Perlocutivo (acto de habla)*
- *Presuposición*
- *Proposicional (acto de habla)*
- *Tropo Lexicalizado*

Sugerencias para aportaciones al blog de la asignatura:

- *Comenta si tu grabación incluye (por parte del informante con déficit) algún tipo de acto de habla que destaque especialmente sobre otros (porque es el más usado, el que menos se usa, porque no aparece...). ¿Te llama la atención algún elemento que afecte a las inferencias?, ¿se produce algún malentendido por la interpretación literal/ no literal?*

Enunciación y enunciado, enunciación y recepción



Entre los conceptos fundamentales de la pragmática destacamos el concepto de ENUNCIACIÓN, estableciendo contraste con otros dos: enunciado y recepción.

Esto nos remite directamente a la teoría de la Enunciación formulada por [Emile Benveniste](#). Esta teoría afirma que todo texto tiene huellas formales de su autor (hablante/escritor), y también de su destinatario (oyente/lector); de este modo, hablante y oyente pasan a ser FUNCIONES INTERNAS al texto, con independencia de las personas reales que lo han creado (dicho o escrito). En otras palabras, podemos decir que los textos hablan sobre sus autores/receptores, los contienen, y por tanto podemos analizar cada fragmento

de datos buscando las huellas formales que dejan en él¹. En el artículo “El aparato formal de la enunciación”², incluido en los *Problemas de Lingüística General*³, Benveniste señala:

“En tanto que realización individual, la enunciación puede definirse, en relación con la lengua, como un proceso de ‘apropiación’. El locutor se apropia del aparato formal de la lengua y enuncia su posición de locutor mediante indicios específicos, por una parte, y por medio de procedimientos accesorios, por otra.

“Pero inmediatamente, en cuanto se declara locutor y asume la lengua, implanta al ‘otro’ delante de él, cualquiera que sea el grado de presencia que se atribuya a ese otro. Toda enunciación es, explícita o implícita, una alocución, postula un alocutario. (...) El acto individual de apropiación de la lengua introduce al que habla en su habla. He aquí un dato constitutivo de la enunciación. La presencia del locutor en su enunciación hace que cada instancia de discurso constituya un centro de referencia interna.” (Benveniste 1970: 84-85).

La enunciación se concibe, pues, como “*instancia intermedia*” entre la *lengua* (en sentido saussureano) como sistema de signos, y el *habla* (en idéntico sentido) como manifestación expresa de la lengua. El doblete enunciación/enunciado se refiere a esa distinción entre la situación comunicativa en que se produce el habla, y el resultado de la misma. Así, la enunciación se define también como el hecho de “*poner a funcionar la lengua por un acto individual de utilización. [...] Es el acto mismo de producir un enunciado*” (Benveniste 1970: 83).

Las huellas formales que un autor-hablante deja en su texto-discurso pueden ser:

- Permanentes: marcas de persona, tiempo y espacio⁴; especialmente interesantes son los pronombres personales, que no remiten a un concepto ni a un individuo y que solo pueden indentificarse con instancias del discurso.
- Variables: rasgos suprasegmentales, modalidades oracionales, ciertos adverbios...

¹ Roland Barthes comenta el alcance teórico que la teoría de la enunciación puede tener para la teoría de la literatura: “...la lingüística acaba de proporcionar a la destrucción del Autor un instrumento analítico precioso, al mostrar que la enunciación en su totalidad es un proceso vacío que funciona a la perfección sin que sea necesario rellenarlo con las personas de sus interlocutores: lingüísticamente, el autor nunca es nada más que el que escribe, del mismo modo que yo no es otra cosa sino el que dice yo; el lenguaje conoce un ‘sujeto’, no una ‘persona’, y ese sujeto, vacío excepto en la propia enunciación, que es la que lo define, es suficiente para conseguir que el lenguaje se ‘mantenga en pie’, es decir, para llegar a agotarlo por completo”. (1984: *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*, Barcelona: Paidós, 1987. Trad. de C.Fernández Medrano; pag. 68).

También se basa en las ideas benvenistianas Julia Kristeva, y su concepto dinámico de la subjetividad (Kristeva, Julia (1986): “The system of the speaking subject”, en T. Moi (ed): *The Kristeva Reader*, Oxford: Basil Blackwell, 34-61).

² Benveniste, Émile (1970): “El aparato formal de la enunciación”, en *Problemas de lingüística general, II*, México: Siglo XXI, 1977; 82- 91. Trad. De Juan Almela.

³ Benveniste, E. (1977): *Problemas de lingüística general II*, México: Siglo XXI, pp. 82- 91.

⁴ Kerbrat-Orecchioni define los deícticos como “*unidades lingüísticas cuyo funcionamiento semántico-referencial (selección en la codificación, interpretación en la decodificación) implica tomar en consideración algunos de los elementos constitutivos de la situación de comunicación, a saber, el papel que desempeñan los actantes del enunciado en el proceso de la enunciación, la situación espacio-temporal del locutor y, eventualmente, del alocutario.*” (Kerbrat-Orecchioni, Catherine (1980): *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*, Buenos Aires: Hachette, 1986. Traducción de Gladys Anfora y Emma Gregores; pág. 48).

En el artículo “De la subjetividad en el lenguaje” (1958)⁵, además de los recursos permanentes (persona, tiempo y lugar), Benveniste apuntaba también el papel especial de los *VERBA DICENDI*, que además de describir o referenciar un proceso de la realidad (como ocurre cuando se los utiliza en tercera persona), en 1ª p.s. pueden crear el acto mismo, son en sí mismos el juramento, la promesa, la certificación, etc.

El doblete enunciación/recepción nos lleva a considerar la conducta verbal desde su naturaleza inherentemente dialógica. En “De la subjetividad en el lenguaje”, Benveniste describe lo que podemos llamar (Hernández Sacristán 1984) la interdependencia constitutiva de enunciación y recepción:

"Es en y por el lenguaje como el hombre se constituye como sujeto; porque el solo lenguaje funda en realidad, en su realidad que es la del ser, el concepto de 'ego'.

"La 'subjetividad' de que aquí tratamos es la capacidad del locutor de plantearse como 'sujeto' (...) no es más que la emergencia en el ser de una propiedad fundamental del lenguaje. Es 'ego' quien dice 'ego'. Encontramos aquí el fundamento de la 'subjetividad', que se determina por el estatus lingüístico de la 'persona'.

"La conciencia de sí no es posible más que si se experimenta por contraste. No empleo yo sino dirigiéndome a alguien, que será en mi alocución un tú. Es esta condición de diálogo la que es constitutiva de la persona, pues implica el reciprocidad que me torne tú en la alocución de aquel que por su lado se designa yo. Es aquí donde vemos un principio cuyas consecuencias deben desplegarse en todas direcciones. El lenguaje no es posible sino porque cada locutor se pone como sujeto y remite a sí mismo como yo en su discurso." (180-181).

Los actos de habla locutivos, ilocutivos y perlocutivos.



La unidad básica de la pragmática enunciativa es el acto de habla, identificado por John Austin (1911-1960) en una serie de conferencias pronunciadas en 1955 y publicadas póstumamente en 1962 bajo el título de *Cómo hacer cosas con las palabras*. Austin (1962:101)⁶ identifica tres tipos de acciones simultáneas que se dan en toda emisión:

- el acto ilocucionario: la acción que realizamos al emitir el enunciado; la fuerza de la emisión,
- el acto locucionario: la emisión del enunciado; consta (Austin, 1962: 95) de acto fonético -emitir ciertos sonidos-, acto fático- acordes con cierta estructura gramatical-, y acto rético -con cierto sentido-; se asocia al significado, y
- el acto perlocucionario: repercusiones en el receptor; efectos.

⁵ Benveniste, Émile (1958): “De la subjetividad en el lenguaje”, en *Problemas de lingüística general, I*, México: Siglo XXI, 1974; 179-187. Trad. De Juan Almela.

⁶ Austin, John (1962): *How to Do Things with Words*, Oxford: University Press.

De ellos, el primero ha pasado a ser el foco de interés de la pragmática. Según la definición que elabora Levinson (1983: 227)⁷, el acto ilocucionario “es lo que se logra directamente por la fuerza convencional asociada con la emisión de un cierto tipo de enunciado de acuerdo con un procedimiento convencional”. Tal fuerza es la FUERZA ILOCUCIONARIA de la emisión: “the recognition of the speaker's purpose in uttering that X” (McLaughlin 1984:63)⁸.

La tipología de actos ilocutivos que propone Austin (1962: 148 ss) distingue:

- VERIDICTIVOS: ofrecen un veredicto.
- EJERCITATIVOS: ejercitación de poderes, derechos o influencias.
- COMISIVOS: comprometen al hablante con algo, ya sea una acción futura (promesas) o una declaración.
- COMPORTATIVOS: grupo heterogéneo que se relaciona con actitudes y conducta social.
- EXPOSITIVOS: se refieren a la postura del hablante en el curso de una argumentación o conversación: *replicar, argumentar, conceder, asumir, admitir...*

Como vemos, ya desde Austin empieza la ejemplificación de los distintos tipos de acto con distintos verbos, cosa que a veces lleva a confusiones metodológicas. Hay que recordar que el punto de partida de Austin es la identificación de dos tipos de emisiones:

-las constatativas, que son verdaderas o falsas (*Llueve*),

-y las realizativas, ejecutivas o performativas, que simplemente por su pronunciación suponen una acción añadida al acto de habla, y que no son susceptibles de ser declaradas verdaderas o falsas. Son enunciados como *Te declaro la guerra, Te juro que no he sido yo, o Te prometo que lo haré*. Los estudios posteriores han llegado a la conclusión de que toda oración encierra un acto de este tipo, aunque puede estar implícito: “Te digo que”, “supongo que”, “pregunto si”... Este tipo de verbo que enuncia la acción ilocucionaria ha pasado a llamarse VERBO PERFORMATIVO (para Austin, Performativo Explícito, a diferencia del Performativo Primario, 1962: 83), pero no hay que confundirlo con un tipo de acto.

Austin caracteriza los enunciados performativos o realizativos con cuatro rasgos:

- gramaticalmente corresponden a una oración declarativa
- van en 1p.s. presente indicativo
- no son expresiones carentes de sentido
- no son V ni F, sino adecuadas o inadecuadas.

⁷ Levinson, Stephen (1983): *La Pragmática*. Barcelona: Teide, 1987. Trad. De África Rubiés.

⁸ McLaughlin, Margaret (1984): *Conversation: how talk is organized*, Beverly Hills: Sage Pub.

De Michael Stubbs (1987): *Análisis del discurso*, Madrid, Alianza, p. 153 ss

"La idea fundamental, desarrollada por J. L. Austin en 1955, en sus clases de la Universidad de Harvard, es que las palabras son acciones. Ciertas acciones sólo se pueden llevar a cabo a través del lenguaje (por ejemplo, disculparse) y otras se pueden realizar de modo verbal y no verbal (por ejemplo, amenazar). Además, en el momento en que empezamos a estudiar cómo se utiliza el lenguaje en la interacción social, resulta evidente que la comunicación es imposible si el hablante y el oyente no comparten ciertos conocimientos y suposiciones.

(...) La idea original de Austin es que afirmar o describir es sólo una de las funciones del lenguaje. Sostiene que las afirmaciones (constatativas, en términos de Austin) ni siquiera tienen una posición privilegiada. Aunque se suele creer que son básicas, los adultos no se dedican a hacer afirmaciones no solicitadas o a describir el mundo. La distinción fundamental entre constatativas y performativas es que sólo las primeras pueden ser verdaderas o falsas. Las performativas se utilizan para realizar acciones, por lo que no tiene sentido preguntarse por sus condiciones de verdad. Por ejemplo, si A dice: *Prometo venir*, no tiene sentido que B diga: *Eso no es verdad*.

(...) la distinción original de Austin entre constatativas y performativas es errónea, tal como reconoció el propio Austin, porque la misma proposición puede afirmarse, negarse o preguntarse, se le puede recordar a otra persona, usarla como queja, etc. Es decir, la afirmación es un acto de habla como cualquier otro.

(...) A partir de esta observación Austin desarrolla su teoría general sobre los actos de habla. Las emisiones pueden llevar a cabo tres tipos de actos. El acto locutivo es el acto de decir algo, el de producir una serie de sonidos que tienen significado. Este es el aspecto del lenguaje por el que la lingüística se ha interesado tradicionalmente. El acto perlocutivo produce un efecto en los oyentes. La persuasión es un acto perlocutivo: no se puede persuadir a alguien de algo diciéndole simplemente *Te persuado*. Ejemplos similares serían los de convencer, molestar, asustar y divertir. El efecto del lenguaje sobre la audiencia ha sido el campo tradicional de la retórica. El acto ilocutivo se lleva a cabo al decir algo, y son ejemplos: apostar, prometer, negar y ordenar. Algunos de los verbos que se utilizan para definir actos ilocutivos pueden usarse de modo performativo. Por ejemplo, *Niego X* es negarlo."

[John Searle](#)⁹ amplía a cuatro el número de actos simultáneos en la enunciación, distinguiendo junto al locucionario (la emisión del enunciado: acto enunciativo) un acto proposicional que consiste en expresar cierta referencia o predicación. Tenemos así la realización conjunta de actos

- ilocucionarios
- enunciativos
- proposicionales y
- perlocutivos.

John Searle



⁹ Searle, John (1976): "A classification of illocutionary acts", *Language in Society*, 5.

Pero el centro de interés sigue siendo el acto ilocucionario, de cuya clasificación ofrece esta propuesta:

- REPRESENTATIVOS: comprometen al hablante con la veracidad de la proposición expresada (1976:10), de manera que “*all of the members of the representantive class are assessable on the dimension of assessment which includes "true"and "false"*”. Los verbos performativos correspondientes a este acto ilocucionario son los que refieren ASEVERACIONES: *afirmar, concluir, deducir*
- DIRECTIVOS: intentan intervenir en la conducta del oyente. Pueden ser intentos "modestos" (como *invitar* o *sugerir*) o intentos más decididos (*insistir*). El contenido proposicional es siempre que el oyente haga cierta acción futura: *pedir, preguntar, ordenar, invitar, retar, permitir, advertir, avisar, aconsejar, recomendar*.
- COMPROMISORIOS: comprometen al hablante en la realización de un acto futuro. La condición de sinceridad es la intención, y el contenido proposicional refiere siempre cierta acción futura por parte del hablante: PROMESAS, AMENAZAS, APUESTAS: *prometer, amenazar, ofrecer*.
- EXPRESIVOS: expresan un estado psicológico que se especifica en la condición de sinceridad: AGRADECIMIENTOS, FELICITACIONES: *agradecer, disculparse, felicitar*.
- DECLARATIVOS: provocan cambios inmediatos en la situación institucional y tienden a depender de instituciones extralingüísticas. La realización supone que cierto hablante establece correspondencias entre el contenido proposicional y la realidad, es decir, el mundo. No hay distinciones superficiales entre el contenido proposicional y la fuerza ilocucional: *excomulgar, declarar la guerra, bautizar*.

La propuesta de Searle es especialmente interesante en el ámbito clínico, en la medida en que las dimensiones internas de los actos locutivos (dimensión enunciativa, “decir palabras”, y dimensión proposicional, “significar realidades”) pueden aparecer desvinculadas en situaciones deficitarias; la diferenciación entre acto ENUNCIATIVO y acto PROPOSICIONAL permite, de hecho, la caracterización específica de los tipos de afasia: mientras en el hablante típico con afasia sensitiva, la emisión parece fácil y fluida, en el hablante con afasia de Broca encontramos serias dificultades para la emisión de cadenas significantes, es decir, para la realización de actos locutivos.

Sin embargo, una vez logrado el acceso léxico y articulatorio, en la afasia de Broca no parece problemática la asociación entre acto de habla locutivo y acto proposicional, mientras que en la afasia sensitiva ambas dimensiones aparecen claramente disociadas, y la anosognosia puede llevar al hablante a encadenar inoherencias sin darse cuenta; es decir, en la afasia sensitiva, debido, como decíamos, a la afectación del componente semántico, se puede perder la capacidad para asociar las dimensiones ilocutiva y proposicional del acto de habla.

Elemento destacado	Dimensión del acto de habla	Valor	Componente lingüístico
Emisor	ILOCUTIVA Acto ilocutivo	Tener cierta intención comunicativa ("fuerza ilocucional")	Pragmática
Mensaje	LOCUTIVA Acto enunciativo Acto proposicional	Emitir sonidos de la lengua Organizar esos sonidos en una cadena con significado	Fonología Léxico Morfosintaxis Semántica
Receptor	PERLOCUTIVA Acto perlocutivo	Efecto logrado en el receptor	

Cuando analizamos los datos procedentes de hablantes con afasias motoras, caracterizadas por la anomia y el fallo articulatorio, vemos, no obstante, que los actos enunciativos, desprovistos de contenido proposicional, desempeñan una función dialógica imprescindible. En estos casos hablamos de *actos de habla activadores de inferencias*, pues sirven para que el interlocutor explicita sus propuestas de interpretación.

Tipo de acto	Definición de Searle	Ejemplos
Representativo	El acto refiere cierto estado de cosas	aseveraciones, afirmaciones, creencias
Directivo	El acto provoca cierta conducta en el oyente	preguntas, sugerencias, invitaciones, llamadas, peticiones
Expresivo	El acto expresa un estado psicológico	felicitaciones, agradecimientos, pésames
Compromisorio	El hablante se compromete en la realización de un acto futuro	desafíos, apuestas, juramentos, promesas, retos
Declarativo	La emisión de cierto enunciado en ciertas condiciones socioculturales provoca ciertas consecuencias en ese contexto	bautizos, declaraciones de guerra, inauguraciones, firma de contratos

Por lo que se refiere a la realización efectiva de ACTOS DE HABLA ILOCUCIONALES, encontramos que sí resulta posible a los hablantes con afasia. Las dificultades, como acabamos de señalar, afectan a la dimensión locutiva y proposicional, en las que se ve implicada la gramática (Gallardo 2005). Si aceptamos la clasificación ya clásica propuesta por J. Searle (1976), vemos el corpus PerLA nos proporciona casos de realización de todos los tipos salvo el acto declarativo, necesariamente vinculado a contextos sociocomunicativos distintos al de las grabaciones (aunque la firma del consentimiento informado que muchos de nuestros informantes han podido hacer efectiva, presenta de hecho estos matices declarativos).

Estos actos de habla, que Searle agrupa según su fuerza ilocucional, pueden clasificarse también según el lugar que ocupan típicamente dentro de la intervención, ya que no debemos perder de vista el hecho de que su uso efectivo se da siempre en contextos interactivos, dialógicos. De ahí que nos parezca importante la consideración de dos tipos básicos de actos de habla según su relevancia en el sistema de la toma de turno:

- actos dinámicos o de enlace, que efectivamente se utilizan para regular la toma de turno; pueden ser retroactivos o proyectivos, según su incidencia se refiera al turno previo o al siguiente.
- actos estáticos o constitutivos: se limitan al desarrollo temático manteniendo la distribución del turno.

Además, existen algunos elementos lingüísticos que parecen especializarse en la realización de actos de habla dinámicos:

- Actos de enlace retroactivo: los *prefacios* (marcan la relación con la intervención anterior: marcos, prefacios, marcadores de posición errónea, marcadores de disyunción, marcadores de contraste) y *reinicios* (autointerrupciones del propio hablante al comienzo del turno, que se utilizan para captar la atención).
- Actos de enlace proyectivo: señalan el final de la intervención y la cesión del turno: son básicamente *preguntas añadidas* (“¿no?”, “¿eh?”, “¿sabes?”) y *prolongadores* (“y eso”, “y nada”).

Los hablantes con afasia motora tienden a sobreexplotar algunas de estas estructuras, a fin de comprobar que están siendo entendidos por el interlocutor, y que éste les permite mantener el turno a pesar de su posible lentitud/dificultad.

* * * *

Junto a la tipología de actos de habla según su fuerza ilocucional, y según su colocación en la intervención, existe una tercera clasificación que resulta pertinente en pragmática clínica, y que atiende al nivel conversacional en que se sitúa el acto de habla. Así, distinguimos entre:

- actos sustantivos (que constituyen propiamente el enunciado, el mensaje) y
- actos de control o metacomunicativos (que se refieren a aspectos de la enunciación).

Cuando la actividad verbal se convierte por sí misma en objeto de un acto comunicativo, como ocurre en las sesiones de rehabilitación del lenguaje, esta distinción resulta relevante para el logopeda, ya que su intervención se vehicula precisamente mediante actos de control. Desde el punto de vista conversacional, los actos de control son útiles para desencadenar intercambios de rectificación y, en general, las conductas metacomunicativas de gestión dialógica. En esta línea, y dentro de los que estamos llamando actos de control, Carolyn Letts (1985)¹⁰ distingue en la actividad del logopeda dos tipos básicos de actos de habla:

¹⁰ Letts, Carolyn (1985): “Linguistic interaction in the clinic. How do therapists do therapy”, *Child Language Teaching and Therapy* 1(3), 321-331.

1. Organizadores:

1. iniciar actividades (marcadores de límites y orientadores: “bueno”, “bien”, “a ver”, “qué iba a decir yo”).
2. asegurar el desarrollo fluido de la actividad: captadores de atención (“oye”, “mira una cosa”), modificadores conductuales (“espera, no te levantes aún”), comprobantes de comprensión (“¿no?”, “¿de acuerdo?”, “¿lo entiendes?”), peticiones de repetición (“¿perdona?”, “¿me lo repites?”)

2. Continuadores:

- 2.1. desencadenar respuestas concretas: actos directivos, preguntas, señales
- 2.2. conductas evaluativas de conformidad (“muy bien”, “así, eso es”)
- 2.3. dar información general (glosas, paráfrasis).

Entre los actos de control destaca el *acto borrador*, que supone un ensayo o tentativa de lograr cierto acto de habla; el hablante no consigue el acceso directo a cierto acto sustantivo y describe un itinerario previo de actos borrador que salpican la intervención como si fuera una sucesión de pausas oralizadas (una de las conductas, precisamente, que Crockford y Lesser consideran *editing behaviors* en su protocolo de Cuantificación de Conductas Conversacionales, CCC). Junto a la incapacidad real del hablante para silenciar estos actos de ensayo (es decir, para relegarlos al ámbito de la articulación encubierta), confluye aquí también la conveniencia de mantener ocupado el turno mientras se consigue la articulación efectiva de la intervención; como ya vimos al hablar de los reguladores de compás, el movimiento repetido transmite al interlocutor la sensación de actividad en curso, y por tanto evita la interrupción.

* * * *

El nivel de los actos de habla ha sido bastante estudiado en las situaciones deficitarias¹¹, pero no siempre se tiene en cuenta la distinción entre la dimensión enunciativa y la proposicional. Así, cuando Soroker et al. (2005) defienden la lateralización de los *actos de habla básicos* en el hemisferio izquierdo, se están refiriendo en realidad a la plasmación locutiva y proposicional de actos de habla ilocutivos, es decir, a su dimensión gramatical. Llamamos Actos de Habla Básicos (AHB) a los que son indispensables para cualquier hablante competente, y que además sustentan la realización efectiva de otros: afirmación, pregunta, petición y mandato. Su punto de partida en el trabajo es la constatación de que:

“Both left and right cerebral damage produced significant deficits relative to normal controls, and left brain damaged patients performed worse than patients with right-sided lesions. This finding argues against the common conjecture that the right hemisphere of most right-handers plays a dominant role in natural language pragmatics” (2005: 214).

¹¹ Soroker Nachum; Kasher, Asa; Giora, Rachel; Batori, Gila; Corn, Cecilia; Gil, Mali / Zaidel, Eran (2005): “[Processing of basic speech acts following localized brain damage: A new light in the neuroanatomy of language](#)”, *Brain and Cognition*, 57, pp. 214-217.

Esta afirmación olvida que la pragmática utiliza actos de habla a partir de la gramática. Aunque los hablantes con lesión en el HI fallen en la realización verbal de

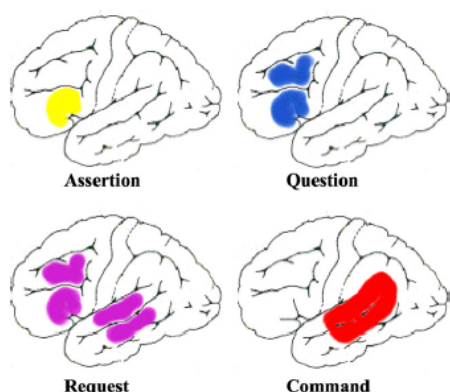


Fig. 1. The figure depicts in a schematic way the different localization patterns of the four BSAs. The colored areas are those where the negative correlation between the extent of damage (number of involved pixels within the region of interest) and performance level reached statistical significance at the .05 level. *Assertion*: left inferior frontal gyrus ($r = .53, p = .02$); *Question*: left inferior frontal gyrus ($r = .57, p = .006$) and middle frontal gyrus ($r = .56, p = .008$); *Request*: left inferior frontal gyrus ($r = .64, p = .0009$) and middle frontal gyrus ($r = .53, p = .009$) plus superior temporal gyrus ($r = .58, p = .004$) and middle temporal gyrus ($r = .55, p = .006$); *Command*: left superior temporal gyrus ($r = .53, p = .01$) and middle temporal gyrus ($r = .57, p = .006$) plus the supramarginal gyrus ($r = .52, p = .01$) and angular gyrus ($r = .57, p = .005$). In the right hemisphere (not shown) only one correlation reached significance: *requests* correlating negatively with lesion extent in the right middle frontal gyrus ($r = .57, p = .01$).

estos actos (en su dimensión “gramatical”: locutiva, proposicional, enunciativa), lo cierto es que pueden realizarlos mediante códigos gestuales y prosódicos; por tanto, cabe decir que la *ilocutividad* está preservada pese a la lesión de HI.

El estudio de Soroker et al. (2005) defiende una asociación directa entre ciertas localizaciones del hemisferio izquierdo y ciertas fuerzas ilocutivas (las de los AHB), señalando que el hemisferio derecho solo participa puntualmente en algunos casos de peticiones. Cabe matizar, con todo, que no están hablado estrictamente de ilocutividad (de pragmática), sino de la morfosintaxis y la semántica necesarias para desempeñar esa intención comunicativa. Como no se describe ningún ítem de los utilizados, no podemos saber exactamente cuál es la relevancia de los resultados.

En todo caso, la afirmación final de que “*there is systematic localization of BSAs in the LH but not in the RH*” hay que relativizarla, en la medida en que los ítems evaluados (los actos ilocutivos básicos) dependen para su ejecución de la semántica y la morfosintaxis, así como por el hecho de que los hablantes evaluados

utilizan una gramática de una lengua concreta; la descripción metodológica del trabajo no lo dice explícitamente¹², pero deducimos que se trata de hablantes de hebreo porque se afirma que los informantes (21 lesionados de hemisferio derecho y 31 de hemisferio izquierdo) fueron evaluados con versiones hebreas de la Batería Western (Kertesz) y del Test de Comprensión Gramatical (Curtiss). Se trata, pues, de hablantes de una lengua no tonal, fusionante, con orden de palabras no marcado VSO pero bastante flexible, y en la que podemos destacar el uso de raíces triliteras típico de las lenguas semíticas, que utiliza morfemas concatenados (añadidos) pero también de modificación segmental (un cambio de vocales en cierta forma verbal puede suponer un cambio morfológico). Cabría pensar, tal vez, que los cerebros de hablantes de lenguas tonales (tanto aislantes como fusionantes, es decir, con un uso léxico o morfológico del cambio tonal) puedan mostrar otros usos de sus respectivos hemisferios...

* * * *

¹² El texto que comentamos utiliza un discurso generalista que no da pertinencia a los rasgos que comentamos: ni al uso necesario de la gramática con fines pragmáticos, ni a la lengua concreta de sus informantes. Estos autores, de la Universidad de Tel-Aviv, están acostumbrados a trabajar con hablantes de inglés y/o hebreo (su interesante *Pragmatic Battery*, de 1999, la preparan en ambas lenguas; también han adaptado al hebreo la *RHCB: Right Hemisphere Communication Battery*, de Howard Gardner y Hiram H. Brownell, 1986), por lo que esta simplificación resulta un poco sorprendente.

En definitiva, al analizar la dimensión enunciativa de los actos de habla en datos de hablantes con déficit, analizaremos las siguientes categorías:

- **ACTOS PROPOSICIONALES [AP]:** es decir, aquellos actos que poseen una carga semántica basada en el léxico de la lengua y por tanto hacen progresar informativamente la conversación; por supuesto, este uso léxico puede ser deficitario, con síntomas como agramatismo o paragramatismo, pero responde al uso habitual de las lenguas naturales. Este tipo de acto de habla supone a veces un contenido semántico mínimo, lo que nos aproxima a la categoría que Tomoeda y Bayles (1993)¹³ identifican como “unidades de información” para el habla de sujetos con Alzheimer.
- **ACTOS ACTIVADORES DE INFERENCIAS:** este tipo de actos de habla es especialmente frecuente en las afasias motoras, pero aparecen también en Demencias, pues el hablante los utiliza para explotar la capacidad inferencial de su interlocutor y lograr una construcción colaborativa de la interacción; con frecuencia son monolexemáticos, presentan alargamientos y entonación suspendida, y suelen acompañarse de ilustradores o reguladores;
 - **INTERJECCIÓN [Int.]:** se trata de exclamaciones que pueden tener un contenido semántico de lexicalización variable; como sabemos, la interjección se caracteriza pragmáticamente por su “ausencia de valor conceptual”¹⁴ y por la total absorción del enunciado por la enunciación. En este sentido, la interjección emerge como una categoría morfosintáctica comodín, capaz de adoptar cualquier valor proposicional que le asigne la interpretación contextual; esta flexibilidad la convierte en una proforma por excelencia, ya que cualquier elemento de la lengua puede servir de soporte para la interjección; de ahí que pueda caracterizarse también (Vázquez 2003)¹⁵ como *unidad léxica no descriptiva* dotada de función conectora.
 - **ACTOS LOCUTIVOS [AL]¹⁶:** son emisiones de relleno muy próximas a las pausas oralizadas, con las que el hablante materializa su turno sin decir realmente nada en términos de gramaticalidad; estos actos de habla pueden entenderse como una separación de las dimensiones locutiva y proposicional del acto de habla, de tal manera que hay locución pero a partir de ella no se puede extraer un contenido semántico o informativo real; es frecuente la utilización de marcadores discursivos y pronombres con esta función, así como una pronunciación alargada (*yooo..., éeel..., pueees...*).
- **TAREAS DE EDICIÓN:** adaptamos este concepto de la propuesta de Catherine Crockford y Ruth Lesser en su protocolo de *Cuantificación de Conductas Conversacionales*, aunque con ligeras variaciones. En otras ocasiones hemos descrito estas conductas equiparándolas a las tareas de montaje cinematográfico, en las que el montador desecha las tomas falsas y monta las que configuran la edición final. Existen varias conductas con esta función:
 - **PAUSAS ORALIZADAS [PO]:** cuantificamos las vocalizaciones con las que el hablante rellena el silencio para no perder el turno de

¹³ Tomoeda C.K., Bayles K.A. (1993). Longitudinal effects of Alzheimer’s disease on discourse production. *Alzheimer Disease and Associated Disorders* 4: 223-236.

¹⁴ López-García Ángel (1989): *Fundamentos de lingüística perceptiva*. Madrid: Gredos.

¹⁵ Vázquez-Veiga, Nancy (2003): *Marcadores discursivos de recepción*, Santiago de Compostela: Universidade.

¹⁶ Preferimos el término “locutivo” a “enunciativo”, porque apunta mejor a la capacidad “loquens”.

palabra mientras planifica su intervención¹⁷; nuestras convenciones de transcripción utilizan la convención estándar de marcar estas prolongaciones paralingüísticas con un máximo de tres vocales (uum, eeh), así que no tenemos en cuenta la duración real de tal vocalización. Las pausas oralizadas fueron identificadas en el habla cotidiana por Maclay y Osgood (1959)¹⁸, como una señal de que el hablante no desea abandonar el turno y simplemente está buscando las palabras adecuadas; con estas emisiones el oyente interpretaría que el hablante aún no ha terminado y, consecuentemente, no le interrumpiría. Este es el valor de los PROLONGADORES identificados por Jefferson, y a los que Coulthard se refiere como *incompletion markers*. Pero muchas interrupciones de la conversación cotidiana se dan precisamente aprovechando la pausa oralizada del interlocutor, y algunos psicólogos han cuestionado las interpretaciones de Maclay y Osgood. Así, M.Cook y M. Lalljee (1970)¹⁹ realizaron algunos experimentos que parecían desmentir la hipótesis de que los oyentes interpreten la pausa oralizada como turno no terminado. Años más tarde Ball (1975)²⁰ retomó la cuestión y demostró que los experimentos de Cook y Lalljee²¹ no eran asimilables a lo que ocurre en el diálogo espontáneo. Básicamente, no parece esperable que ante una voz grabada el oyente tenga muchas ganas de interrumpir, tanto más cuando el tema no ha sido creado por él (Beattie, 1977)²².

- **PAUSAS VACÍAS DE AL MENOS DOS SEGUNDOS DE DURACIÓN [PV]**; los etnometodólogos identificaron como duración estándar de la pausa interior de turno las de 1 segundo²³. Crockford y Lesser proponen incluir entre las tareas de edición las pausas superiores a 2 segundos, y este es el criterio que hemos adoptado.

¹⁸ Maclay, Howard y Osgood, Charles E. (1959): "Hesitation phenomena in spontaneous English speech", *Word*, 15, 19-44.

¹⁹ COOK, Mark y LALLJEE, Mansur G. (1970): "The interpretation of pauses by the listener", *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 9, pp.375-377.

²⁰ Ball, Peter (1975): "Listener responses to filled pauses in relation to floor apportionment", *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 14, pp.423-425.

²¹ En el primero, los sujetos oían a un hablante y se les pedía que indicaran, apretando un botón, cuándo creían que había terminado de hablar. Se les ofrecía ocho enunciados cortos, del tipo *I have left my books in the library*, cada uno de ellos con cuatro versiones: completa, incompleta, completa con pausa oralizada, incompleta con pausa oralizada (o sea, 32 enunciados). En el segundo experimento trabajaban 120 estudiantes separados en cuatro grupos. Escuchaban listas de números leídas por un mismo hablante, que finalizan imprevistamente, y se les pedía que dijeran cuál es el último número antes de que el hablante anunciara que había terminado. El material consistía en listas de números al azar: cinco listas largas y tres cortas. De las cinco largas se preparaban cuatro versiones distintas: en una se añadía la palabra "stop" tras el último número; en otra se insertaban dos pausas de segundo y medio; en las otras dos se añadía una pausa oralizada al principio y al final de las dos pausas de segundo y medio.

²² Beattie, Geoffrey W. (1977): "The dynamics of interruption and the filled pause", *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 16.

²³ Jefferson, Gail (1989): "Preliminary Notes on a Possible Metric which Provides for a Standard Maximum Silence of Approximately One Second in Conversation", en Roger D. y Bull P., eds: (1989): *Conversation: an interdisciplinary perspective*. Clevedon: Multilingual Matters; p. 166-196.

Gallardo-Paúls, Beatriz (1993). "La transición entre turnos conversacionales: silencios, interrupciones y solapamientos", *Contextos* XI/21-22: 189-220.

- **ACTOS BORRADOR [AB]:** incluimos aquí las expresiones que emite el hablante en su esfuerzo por recorrer cierta serie léxica hasta encontrar el elemento léxico que desea, así como los intentos fallidos de encontrar cierta palabra o expresión, los circunloquios que evidencian problemas de acceso léxico, o las preguntas específicas sobre denominación; son ensayos, intentos fallidos, tentativas de expresión. En el ejemplo puede observarse la intervención 0052, donde catalogamos como “acto borrador” la serie de números hasta encontrar el número-meta.
- **PREGUNTAS CONFIRMATORIAS (tag question) [PC]:** las incluimos entre las tareas de edición porque son un instrumento que utiliza el hablante afásico para verificar la comprensión por parte de su interlocutor, en la medida en que le proporciona un posible lugar de interrupción (lugar de transición pertinente, LTP). De ahí que encontremos casos de afasia motora con una sobreexplotación de este tipo de preguntas: *¿no?, ¿eh?*

En la conversación no afásica las PC ocupan típicamente la posición de enlace con intervenciones posteriores (posición 3 en la estructura ideal de la intervención)²⁴; sin embargo, en las conversaciones afásicas estas emisiones interrogativas no suponen una cesión real del turno conversacional, sino que por el contrario se utilizan como estrategia de mantenimiento del turno.

- **ACTOS NO VERBALES:** la transcripción intenta reflejar los gestos utilizados por el hablante en tres niveles básicos: los emblemas, los ilustradores y los reguladores, adoptando la clasificación básica de conductas no verbales que propusieron Eckman y Friesen²⁵. Especialmente en los hablantes con afasias motoras esta información resulta imprescindible, pues el gesto es con bastante frecuencia acompañante y matizador del habla, y llega en ocasiones a sustituirla por completo. Codificamos [NV] los actos no verbales considerados pertinentes por la transcripción.

²⁴ Dubois B, Crouch I. (1975): The question of tag questions in women's speech: they don't really use more of them, do they? *Language in Society* 4: 289-294.

Davidson, Judy (1984): “Subsequent versions of invitations, offers, requests and proposals dealing with potential or actual rejection”, en Atkinson J.M. y Heritage J., eds. *Structures of Social Action*, Cambridge: University Press. p. 102-128.

²⁵ Eckman P, Friesen W. V. (1969): The repertoire of nonverbal behavior: categories, origins, usage and codings. *Semiotica* 6: 238-252.

49	E:	¿y desde cuándo han venido a- a esta casa/ Antonio?/ ¿hace mucho/ que están a- aquí?	
50	I:	no↓ no↓/ sí↓ sí↓ (ASENTIMIENTO) sí- ssii (⇒E)	AB+AP+NV+AP+NV
51	M:	¿cuántos años/ aquí? (ILTR DE 'AQUÍ' CON EL DEDO ÍNDICE ↓)	
52	I:	(⇒ HACIA ABAJO) ¡uuf!/ °(ayy)°/ (CONCENTRADO, CUENTA CON LOS DEDOS) uno/ dos/ tres/ cuatro cinco seis siete ocho nueve diez once doce→///(M HACE UN RGL DE FRENO; ⇒M) °(¿doce?)°	NV+Int+Int+NV+AB +NV+ AP
53	M:	(ASENTIMIENTO) °(doce)°	
54	I:	(⇒ M, ASENTIMIENTO) ¿doce?	NV+NV+AP
55	M:	doce// va a hacer tre ce // doce que estamos aquí (ILTR DE 'AQUÍ' CON EL DEDO ÍNDICE)	
56	I:	°(c(l)aro/ [c(l)aro]°)	AP
57	M:	[en esta] casa (ILTR DE 'AQUÍ' CON EL DEDO ÍNDICE ↓R)	
58	I:	¡ah!/ sí/ °(sí)°	Int+AP

A continuación mostramos como ejemplo un recorte de la página Excel con la que hemos analizado los actos de habla de cuatro conversaciones del Corpus PerLA, pertenecientes a las hablantes APP y MCP:

CONVERSACIÓN DEL CORPUS	MCP1	MCP2	APP1	APP2
ACTOS PROPOSICIONALES				
Total actos IA (verbales)	252	348	1131	1543
Media actos por intervención	2,4	4	10,2	5,2
Media actos verbales por intervención	1,2	2,4	7,3	3,3
Actos directivos AD	4	6	22	28
Actos representativos	181	138	335	578
Actos representativos ecoicos	10	10	2	46
Preguntas confirmatorias	7	14	77	118
ACTOS ACTIVADORES DE INF				
Int: Interjección	9	3	59	203
AL: Actos locutivos	7	8	154	307
ACTOS DE EDICIÓN				
PD: Pausa Oralizada	10	8	56	163
PV: Pausa Vacía	22	30	40	38
AE, o AB: Actos Borrador	2	5	66	62
Turnos solo NV	17		3	
Actos MY pertinentes	243	136	322	862
%total	50,80%		39,8	
Asentimientos	74	32	45	
Negaciones	29	26	29	
Intensificadores	0	0	6	
Emblemas	0	2	2	
Ilustradores	8	12	0	
Barridos	0	0	1	
Encogim Hombros	23	6	3	
Aproximativos	4	1	1	
Mostrativos	12	4	16	
% que suponen los actos de control en el total de actos de IA				
	34 de 381		369 de 1131	
	8,90%		32,62	